

en este terreno.

EXAGERACION DEL PODERIO DE ANDRE MARTY Y DE LOS JEFES DE LAS BRIGADAS IN- TERNACIONALES

Pero sigamos. Cecil Eby sigue haciendo nuevas afirmaciones gratuitas: "El lugar más deprimente de Albacete era quizás la Plaza del Altozano. Los edificios municipales y provinciales habían sido requisados por los burócratas de la Brigada, unos hombres ceñudos, embutidos en impecables uniformes y en perpetuo movimiento." Todo en este párrafo es erróneo, incluido el que el Altozano fuera el lugar más deprimente de Albacete. Los edificios municipales y provinciales (los palacios del Ayuntamiento y de la Diputación), como es natural, no habían sido requisados

por los burócratas de la Brigada ni por nadie. Estos edificios, durante toda la guerra, siguieron prestando sus servicios normales a las corporaciones locales a quienes pertenecían. Las Brigadas Internacionales, en el Altozano, tan sólo poseyeron el Círculo Mercantil e Industrial y el Café Albacete, situado donde ahora hay una ferretería, junto al Ayuntamiento. Y estos dos edificios no eran en absoluto municipales ni provinciales. Por otro lado los burócratas de la Brigada, por muy ceñudos que fueran y por muchos uniformes impecables que gastaran, no tenían poder para requisar ningún edificio. Eran las autoridades españolas republicanas quienes les asignaban los edificios que debían de ocupar.

También es errónea la siguiente afirmación de Cecil Eby: "En Albacete sólo había un hombre con voto



La calle del Marqués de Molins por los años 30. Otro aspecto urbano de Albacete, «el lugar más horrible que habían visto nunca» los voluntarios norteamericanos.